

Resumen español

Página 942

Abadía cisterciense en Novy Dvur – Una representación de la humildad

John Pawson

Para rememorar la construcción de la abadía de Novy Dvur, primer convento edificado en la República Checa tras el cese del comunismo, es preciso remontarse a 1991. En esta fecha e impulsados por una creencia religiosa difícil de practicar en un país mayoritariamente ateo, diez jóvenes checos abandonaron su patria a fin de profesar en la abadía cisterciense de Sept-Fons (Francia). El aumento de vocaciones hizo posible plantear a finales de los años 90 la fundación de un nuevo convento en una finca abandonada cercana a Novy Dvur que permitiera el retorno de los monjes checos a su país. Las particulares necesidades de la orden hacían especialmente importante la elección del arquitecto. Por casualidad el abad de Sept-Fons topó con el libro "Minimum" de John Pawson y con su tienda para Calvin Klein en Nueva York. Fue precisamente el lenguaje formal reducido y preciso de esta obra lo que reveló a Pawson como arquitecto apropiado para el nuevo proyecto. Su cometido sería el de construir un complejo compuesto por una iglesia, zona de clausura, capilla, cocina, refectorio, celdas y aulas, tarea enormemente novedosa para un arquitecto que hasta entonces tan solo se había ocupado de realizar viviendas particulares y tiendas. Por eso antes de comenzar a proyectar Pawson realizó no sólo un exhaustivo estudio preliminar sino que también convivió algunos días con los monjes de la abadía de Sept-Fons.

En marzo del 2002 se iniciaron las obras con la minuciosa restauración de la casa señorial barroca y de algunas dependencias antiguas. El proyecto de Pawson reúne edificios preexistentes y nuevos en torno a un patio casi cuadrado. La disposición de la iglesia al norte permite que el coro se oriente al este. Otras funciones principales como los dormitorios, el refectorio y el claustro también se articulan en torno a la iglesia y, como espacio de clausura, están separadas de las zonas "públicas". También el interior de la iglesia presenta dos ámbitos a los que se accede por puertas diferentes; el coro de los monjes y el de los laicos. Desde agosto del 2002 doce monjes procedentes de Sept-Fons habitan y administran un convento proyectado para 40. Una de las reglas de los monasterios cistercienses es el autoabastecimiento por medio de la agricultura y del trabajo manual. Los espacios necesarios para cumplir este precepto se encuentran separados de la zona de clausura.

Hasta septiembre del 2004 no serán concluidas las obras. Durante la construcción han sido frecuentes las discusiones entre el arquitecto y los monjes para determinar los aspectos formales de la misma. Aunque los

planteamientos compositivos de ambos sean parecidos, los fundamentos en los que se basan son muy distintos. Para el cister la reducción formal es la expresión de modestia y recogimiento; la sencillez surge gracias a la naturalidad de los materiales y a la ausencia de adornos innecesarios. Pawson en cambio se interesa por las cualidades estéticas creadas con un lenguaje formal reducido. La claridad de la arquitectura resultante muestra el consenso de ambas partes. A Calvin Klein parece haberle gustado que su tienda fuera el motor de esta colaboración pues ha diseñado de forma gratuita nuevos hábitos para los monjes de Novy Dvur.

Página 958

Templo budista en Saijo

Desde que el Emperador de Japón introdujo la doctrina budista, proveniente de China, convirtiéndola en religión oficial durante un tiempo, ésta ha jugado un papel importante junto a la religión primitiva sintoísta. En la actualidad, diversas formas de budismo coexisten pacíficamente con otras religiones. La secta budista Jodo, una de las mayores en Japón, erigió hace 250 años el recinto Komyo-Ji en la ciudad costera de Saijo. Al contrario que otras sectas, ésta no sólo promete el camino de la redención a monjes elegidos, sino también a creyentes de todas las clases sociales. Dado el grado de deterioro del templo existente, se decidió su demolición a favor de una construcción sagrada nueva. El sacerdote deseaba un lugar de reuniones, en el que también se pudieran ofrecer conciertos y lecturas. Aunque esto implicaba la modificación del proyecto original, Tadao Ando decidió dejar intactos el muro circundante, algunos árboles, el portón de entrada y el campanario, añadiendo un templo principal y algunos edificios secundarios. Este templo de gran sencillez se encuentra situado en el centro del amplio recinto sagrado, separado espacialmente de la casa de huéspedes y el columbario. Cuando el visitante entra al recinto, llega al campanario tras atravesar el portón y alcanza un estanque de agua, en el que parece flotar el templo de madera. El estanque hace referencia a los arroyos montañosos característicos de Saijo, que discurren por el terreno y alimentan el estanque. Éste recuerda la significación del agua en el rito de purificación. El puente que lleva al templo sólo es accesible desde la casa de huéspedes. En el interior del templo, grandes mamparas con estructura reticular de madera de pino y vidrio mate separan el corredor circundante de la nave misma. Estas mamparas dejan adivinar la reliquia sagrada honzon en forma de estatua de Buda. Al abrir estas mamparas, se extiende la nave con una superficie de exactamente 100 esteras de tatami. Dentro y fuera, domina la madera como material constructivo. El tema de la construcción es el ensamblaje de elementos para formar una unidad, símbolo de los hombres que se reúnen aquí y referencia a

la arquitectura de madera tradicional japonesa. En lugar de emplear madera maciza, se han usado elementos de madera laminada que, además de resultar más económicos, confieren al espacio un aspecto más tranquilo por su uniformidad. Sobre cuatro haces de pilares se apilan vigas, formando una estructura tridimensional en el techo. La madera, el suelo blando de esteras, los pilares y la estructura del techo representan la naturaleza, como expresión arquitectónica del bosque. La transparencia, la multiplicidad de capas y el carácter aditivo forman una unidad compositiva: arquitectura y naturaleza, interior y exterior, viejo y nuevo.

- 1 Portón de entrada
- 2 Campanario
- 3 Aparcamiento
- 4 Estanque
- 5 Nave principal (hondo)
- 6 Estatua de Buda
- 7 Puente
- 8 Espacio de reunión, casa de huéspedes
- 9 Edificio de oficinas
- 10 Columbario
- 11 Casa del sacerdote

Página 960

Sinagoga en Dresde

Teóricamente, basta con que se reúnan diez hombres judíos bajo un mismo techo, en torno a un púlpito de lectura y al relicario de la Torá, para formar una sinagoga. Etimológicamente, este término del griego antiguo tiene su origen en la palabra 'asamblea', describiendo así un lugar de reunión. Desde 1990, muchos inmigrantes provenientes de la antigua Unión Soviética se asientan en Dresde, haciendo que la población judía de la ciudad experimente un nuevo crecimiento. Por esta razón, se decidió erigir una nueva sinagoga en el mismo lugar en el que se encontraba la construida por Gottfried Semper en 1840, que fue destruida en el año 1938. El terreno alargado de limitadas dimensiones se encontraba entre una calle y raíles de tranvía. Los arquitectos decidieron distribuir los usos deseados, sinagoga y centro de la comunidad, en dos cuerpos autónomos interrelacionados. En el patio central, un contorno dibujado por una franja de "cristales rotos" hundidos en la arena rememora la planta de la histórica construcción de Semper. Dada la escasa amplitud del terreno no resultaba posible una orientación exacta del edificio sagrado al este. Sin embargo, los arquitectos lograron, con gran maestría, alcanzar la orientación ritual de la oración: las 34 capas de sillares de piedra artificial giran en espiral hacia el este, hasta encontrar la posición exacta. Con su fachada ciega de aspecto monolítico, la sinagoga hace referencia al Templo de Salomón, anclado al monte Sión, símbolo de eternidad y vinculación al lugar. El verdadero espacio de oración interior simboliza la primera casa de Dios judía: la Tienda de Reunión, que servía para albergar el Arca de la Alianza. Esta tienda se encuentra aquí representada por una suave tela de hilos metálicos, como

espacio dentro del espacio. En ella, atendiendo a la prohibición de imágenes figurativas del judaísmo, aparece entrelazada la estrella de David reiteradamente. El relicario de la Torá se encuentra en el estrecho lado este y el púlpito de lectura, según indica la tradición, ha sido situado en el centro del espacio, resaltado por la iluminación que le llega del techo de casetones. De esta manera, se consigue una orientación ambivalente del templo judío, que atiende tanto a las características de un espacio central como a las de un espacio oblongo.

- 1 Terrazas de Brühl
- 2 Sinagoga
- 3 Contorno de la sinagoga de Semper
- 4 Centro de la comunidad
- 5 Púlpito de lectura
- 6 Relicario de la Torá
- 7 Arbolado de plátanos
- 8 Galería para mujeres

Página 962

Capilla privada en Douro

Esta finca situada al norte de Portugal, originalmente muy extensa, estaba destinada al uso agrícola y la silvicultura. Con una extensión aproximada de sólo tres hectáreas, hoy es propiedad de una familia de cuatro miembros. Rodeados de viñedos y cercados por un muro de piedra han quedado la antigua casa señorial, un edificio secundario, un jardín con mirador y una impresionante fuente barroca. Por deseo expreso del propietario, Alvaro Siza restauró la antigua casa, remodeló el edificio secundario como residencia para la familia de la hija, añadiendo al conjunto una piscina, garaje, pista de tenis y una pequeña capilla. Esta capilla, consagrada a san Ovidio, sustituye una construcción derribada en el siglo XIX por orden de sus propietarios entonces. La nueva capilla se encuentra situada al sur de la finca, en una zona arbolada más elevada. La sacristía, que sobresale del cubo revocado de blanco, forma una especie de pórtico en el terreno descendente, que el visitante atraviesa antes de subir los diez escalones que conducen a la entrada. Una losa de granito de unos 2 x 3 m lleva al interior. Esta losa fue colocada antes de construir la capilla, por lo que es, en cierto modo, la primera piedra. La fachada de la entrada, revestida de granito gris, sugiere una composición espacial de simetría axial. El interior, sin embargo, sorprende por el juego con la simetría: una ventana semicircular hace que llegue la luz al centro del altar de piedra, mientras hay una cruz recortada en la fachada lateral noreste. El paramento de esta pared se abomba en el punto central, acentuando sutilmente el símbolo sencillo. Éste es iluminado desde el exterior a través de una delgada placa de alabastro. En el lado opuesto se encuentra la puerta que lleva a la sacristía. El dintel de esta puerta es tan bajo que su hueco casi pasa desapercibido. Todos los muebles han sido diseñados por el arquitecto. El color cálido de los bancos y las sillas de madera, así como el beige de

las esteras tatami quitan dureza a las paredes de hormigón visto. Un sacerdote pisará esta capilla sólo en contadas ocasiones, ya que el espacio está concebido para la oración particular de los miembros de la familia. La arquitectura es discreta, manteniéndose en segundo plano.

- 1 Capilla
- 2 Acceso principal a la finca
- 3 Finca/edificio principal
- 4 Piscina
- 5 Jardín
- 6 Altar
- 7 Sacristía
- 8 Placa de granito

Página 964

Capilla de hospital en Wilhelmsdorf

Como institución caritativa, los Zieglersche Anstalten disponen de centros en toda la región alemana de Baden-Württemberg. Uno de estos centros es el Hospital Ringgenhof en Wilhelmsdorf, una clínica de rehabilitación para toxicómanos. Para la paz espiritual de estos enfermos son importantes la reflexión y la oración. Por esta razón, un grupo de antiguos pacientes se reunieron, iniciaron y financiaron buena parte de la nueva "Iglesia en el Camino". Este nombre debe ser entendido, tanto en sentido literal como figurado, como camino de vida. El volumen sencillo se integra en la estructura ortogonal del hospital y redefine, al mismo tiempo, la zona de entrada. Una cubierta estrecha une la iglesia con el edificio existente, mostrando el camino de acceso. El espacio de oración, con cabida para un máximo de 120 personas, ha de ser un lugar de sosiego, concentración y reflexión. La transparencia, el solapamiento de capas y la luz son los elementos principales de este proyecto. El suelo de aspecto monolítico forma, también en sentido figurado, el fundamento. El techo y los paramentos superiores cubren el espacio como una concha protectora. Tras el revestimiento de madera de peral se esconden vigas de celosía, que hacen posible disfrutar de un espacio sin apoyos. También en la zona de la fachada, el acristalamiento envuelve el volumen como una banda, sin montantes molestos, haciendo que el cubo de madera parezca flotar en el aire. La estructura del vidrio, una trama de red chorroada de arena realizada según el proyecto de la artista Saskia Schultz, evita deslumbramientos e impide las miradas molestas. Tonos pastel bañan el espacio de luz tranquilizadora. Las lunas de vidrio con palabras y textos dispersos hacen que el observador se detenga, invitándole a reflexionar. El motivo de la red se repite en el diseño del altar con una tela metálica de bronce que parece desaparecer tras el techo; su efecto queda asombrosamente destacado por un tragaluz. El altar mismo es un cubo de madera sencillo, acompañado de un atril de similar diseño. La sillería del espacio cuadrangular se encuentra simétricamente orientada al altar.

- 5 Biblioteca
- 6 Sala de conferencias
- 7 Espacio de estancia (recepción proyectada)
- 8 Galería
- 9 Patio
- 10 Almacén de sillas
- 11 Entrada de iglesia
- 12 Altar
- 13 Ambón
- 14 Cortina de metal

Página 966

Iglesia y sala parroquial en Kongsvinger

Casi el 90 % de los 4,5 millones de habitantes de Noruega son protestantes. Por ello, la población católica, con sólo el 3 %, representa una clara minoría. En la pequeña ciudad de Kongsvinger, la comunidad católica de 200 feligreses está formada fundamentalmente por inmigrantes vietnameses, filipinos y polacos. La nueva iglesia con una sala parroquial debía ofrecer un lugar de reunión a este grupo heterogéneo. Los usos están distribuidos en dos edificios, un patio interior separa espacialmente la zona sagrada de la profana, reuniendo a los asistentes antes y después de la misa. Siguiendo la tipología del claustro, el patio se compone de una zona central abierta y una galería circundante cubierta, soportada por pilares de madera. Este elemento compositivo se encuentra tanto en la iglesia como en la sala parroquial. Las tres unidades funcionales están unidas por una sencilla fachada de fábrica de piedra arenisca. El cubo se integra discretamente, sin ambiciones representativas, en el entorno. El espacio sagrado mismo parece una abstracción de una basílica romana. Las franjas de tragaluz en la construcción de la cubierta de madera de pino iluminan la nave central, flanqueada por naves laterales estrechas. El confesionario, la pila bautismal y una estatua de la Virgen se encuentran en pequeños nichos laterales. El altar está ligeramente elevado, sólo destacado por un tragaluz estrecho. En una hornacina de la pared lateral se encuentra el tabernáculo. Las filas de bancos de madera de roble están dispuestas en forma de "iglesia de sendero". La sala parroquial se ha construido de manera similar; claramente más baja, sin nichos ni tragaluz, presenta un aspecto más purista que la iglesia. Esta impresión queda reforzada por el suelo de hormigón pulido, que se une sin rodapié a las paredes enlucidas. La arquitectura absolutamente sobria, sin ornamentos de ningún tipo, confiere una calidad especialmente contemplativa a la construcción.

- 1 Sacristía
- 2 Tabernáculo
- 3 Altar
- 4 Espacio sagrado
- 5 Estatua de la Virgen
- 6 Confesionario
- 7 Pila bautismal
- 8 Patio interior
- 9 Sala de reuniones
- 10 Cocina
- 11 Sala parroquial
- 12 Almacén

Página 968**Centro parroquial en Podersdorf**

La iglesia barroca hubiera bastado para los 2000 habitantes de Podersdorf, si a este pueblo, situado en la costa del lago Neusiedlersee, no llegara cada verano una avalancha de casi 8000 turistas. Aunque en un principio se celebraron cuatro misas los domingos, finalmente la parroquia decidió derribar el antiguo hogar parroquial para crear un nuevo centro con un espacio destinado a las misas y un nuevo hogar. La iglesia barroca fue conservada y se utiliza, hoy día, para la celebración de los oficios diarios. Los arquitectos no se limitaron a adaptar la construcción a la estructura orientada al este, común en el lugar. La posición transversal del edificio en el solar resultó convincente, creando situaciones de cualidades distintas: una plaza "urbana" entre la iglesia barroca y la casa del párroco a un lado, y una explanada para celebraciones junto al campo al otro. Un camino público conduce a través del edificio y lo hace accesible desde ambos lados; su diseño transparente evidencia su función. Dos atrios simétricos lindan con el espacio público; un paravientos central acristalado comunica los cubos blancos del espacio destinado a la celebración de las misas y la parroquia. Con una longitud de unos 40 m, una pantalla de vidrio con citas bíblicas se extiende desde la sala parroquial hasta la antigua construcción, a ambos lados del edificio, resaltando la unidad del conjunto. El párroco cisterciense puso gran empeño en la creación de un lugar comunitario abierto para la celebración de las misas, por lo que se colocaron los bancos de asientos en forma semicircular en torno al altar y el ambón de piedra. Hacia el altar, el suelo baja y el techo se eleva, la luz rasante que entra por las ranuras estrechas de la pared y del techo crea una atmósfera concentrada, que no afecta a la impresión reducida del espacio. Delante de las superficies de vidrio frente al altar, se puede correr una cortina en semicírculo, convirtiendo así el espacio en un lugar contemplativo. Bajo la solería de terrazo pulido, un canal en la tierra de 500 m² resuelve la ventilación de manera ecológica.

- 1 Explanada para celebraciones
- 2 Espacio de misas
- 3 Atrio
- 4 Entrada
- 5 Sala parroquial
- 6 Cocina
- 7 Guardarropa
- 8 Confesionario/monaguillos
- 9 Sacristía
- 10 Iglesia barroca (existente)
- 11 Plazoleta

Página 970**Iglesia en Viena**

En medio de la contradictoria situación urbanística de la "Donaucity", el volumen cúbico negro de la iglesia católica romana "Christus Hoffnung der Welt" ofrece un espacio de paz espiritual. Esta zona de la ciu-

dad fue concebida como centro al este del canal del Danubio, caracterizado por su heterogeneidad y las grandes diferencias de escala entre las torres rascacielos y los edificios dispersos de poca altura. La situación de la iglesia, directamente ubicada junto al eje de circulación principal y una estación de metro, la convierte en uno de los elementos urbanísticos más destacados de la zona. Con su posición claramente diagonal respecto a la trama urbana, la iglesia quiere distinguirse del entorno. Este giro no tiene lugar de una manera arbitraria, sino que permite una orientación exacta hacia el este. Un tercio del volumen se encuentra soterrado, haciendo que el cubo parezca aún más bajo entre los edificios de viviendas. Todos los espacios de la parroquia están situados en el zócalo sorretado del edificio. No hay un campanario destacado, las campanas se encuentran en una construcción de acero abierta y de baja altura, ubicada detrás del volumen. Como si estuviese anclada en el suelo, la iglesia parece querer marcar un nuevo punto de referencia en la zona. La envolvente negra de placas de acero al cromo se distingue de los edificios colindantes, demostrando autonomía propia y un uso especial. Con la geometría cruciforme del volumen, el arquitecto quiere evocar el crucifijo. La forma resulta de esquinas recortadas y acristaladas en la zona superior. Además, estas esquinas forman un octógono en la planta, que hace referencia al octavo día y, con ello, a la resurrección de Cristo. La iluminación natural puntual, lograda gracias a las perforaciones de la fachada, determina la atmósfera del espacio interior. En el revestimiento de madera de abedul de la pared oriental, hay un círculo de seis metros con un crucifijo dorado, discretamente insertado como un exquisito trabajo de marquetería. A través de un orificio en la intersección de los brazos de la cruz, un rayo de luz caerá directamente sobre el vía crucis el día de Cristo Rey. El tabernáculo, la pila bautismal y una copia de la escultura gótica de la Virgen de Gnadendorf velan las esquinas de este edificio sacro. El altar monolítico de sienita gris oscura y el ambón, ambos elevados sobre una plataforma, forman el centro del espacio. Un tragaluz, símbolo de la llaga en el corazón de Cristo, acentúa este centro. La sillería se encuentra dispuesta en tres grupos en torno al altar, formando un anillo abierto. Todos los elementos de la liturgia han sido diseñados por el arquitecto y su hijo Marc. Así se logra un espacio interior de apariencia especialmente armónica. El altar, el tabernáculo, la pila bautismal y los ambores, elementos principales de la liturgia, son de piedra y se destacan del resto del espacio dominado por la materialidad de la madera.

- 1 Entrada
- 2 Silla de confesionario
- 3 Sacristía
- 4 Altar
- 5 Ambón

- 6 Pila bautismal
- 7 Tabernáculo
- 8 Patio ajardinado
- 9 Sala parroquial
- 10 Vestíbulo
- 11 Espacio grupal
- 12 Cocina
- 13 Oficina
- 14 Sala de reuniones
- 15 Archivo
- 16 Trastero

Página 972**Convento carmelita St. Josef**

El retiro y el silencio de la naturaleza son fundamentales en la vida cotidiana de la orden contemplativa y ascética del Carmen. El ideal de esta orden es el Profeta Elías, que vivió en el monte Carmelo como ermitaño. El convento carmelita St. Josef fue fundado en el año 1846, a las afueras de la ciudad de Innsbruck, en el reconstruido palacete Memminger Schlöbl. Con el paso del tiempo, la ciudad se extendió y la zona pronto se vio afectada por el ruido y el ajeteo urbano. Así fue como las religiosas decidieron la construcción de un nuevo convento fuera de la ciudad, en una pintoresca ladera. La nueva construcción debía ser un volumen sobrio, contenido y significativo, que fuera asimismo lo suficientemente flexible para adaptarse a distintas necesidades. Las exigencias de la clausura y las reglas de la orden ejercieron una influencia decisiva en la forma constructiva del convento. El ala de huéspedes anexa debía estar comunicada con la zona de clausura, para que los devotos que se quieran consagrar a la reflexión y la oración puedan conversar con las hermanas. Pero, al mismo tiempo, esta zona de clausura debía ser lo más cerrada posible. La arquitecta tuvo que renunciar a la idea original de abrir el patio interior al exterior y establecer un diálogo con el entorno. Pronto se pudo ver que un recinto según el modelo tradicional de claustro cubría la mayoría de las exigencias. También en el diseño de la capilla, las ideas de la arquitecta Leo Zogmayer resultaban contrarias a las de las religiosas. El modelo de espacio de comunión con filas de sillas dispuestas en forma elíptica, en cuyo punto central se encuentran la mesa y el ambón, no disfrutó de aceptación. Las religiosas prefirieron el cambio de los elementos móviles: el tabernáculo, elemento más importante de la liturgia, debe ocupar el centro de la zona interna, mientras que el altar y el ambón pueden ser colocados fuera de la zona de clausura. Aunque así la reja de clausura secciona el espacio, el contacto visual con los visitantes resulta inevitable. Tanto la zona privada como la zona común presentan un diseño hermético e introvertido, atendiendo al deseo de las religiosas. Las vistas y aberturas han sido reducidas al mínimo. El resultado es una estructura de celda de gran sobriedad, reflejo de los valores de la orden. Hoy en día, ya sólo viven nueve religiosas en St. Josef, aunque la orden permite 21 miembros en cada conven-

to. La oración y la vida contemplativa marcan la jornada. Las religiosas contribuyen con la elaboración de velas y hostias sagradas a su sustento, por lo demás, procurado por donativos.

- 1 Garaje
- 2 Habitación de huéspedes
- 3 Portón
- 4 Celda para la elaboración de hostias sagradas
- 5 Patio de clausura/jardín
- 6 Cocina
- 7 Refectorio
- 8 Cuarto de descanso
- 9 Tabernáculo
- 10 Ambón
- 11 Coro de religiosas
- 12 Órgano
- 13 Altar
- 14 Reja de clausura
- 15 Locutorio de clausura exterior
- 16 Locutorio de clausura interior
- 17 Biblioteca
- 18 Enfermería
- 19 Celdas de religiosas

Página 974

Iglesia ecuménica en Friburgo

Situada entre centros escolares, deportivos y culturales al norte de Friburgo, la construcción de hormigón visto y sin torre, con una altura de 15 metros, apenas parece un edificio sagrado desde el exterior. Sin embargo, este volumen alberga una iglesia católica y una iglesia evangélica, así como un centro para las familias jóvenes del barrio nuevo de Rieselfeld. Todos estos usos se encuentran concentrados en un único cubo monolítico, creando un volumen representativo. El párroco católico y el pastor protestante abogaron por la celebración de cultos ecuménicos. Para ello, se concibió un recinto de tres partes diferenciadas con un vestíbulo central común, en el que se encuentra la pila bautismal. Unas mamparas móviles de hormigón, con una altura de ocho metros, permiten la unión de los tres espacios entre sí. La iglesia católica presenta una atmósfera contemplativa, sólo escasas aberturas dejan penetrar la luz del día. La sillería está dispuesta en forma de arco en torno al nicho del altar al oeste. Un hueco grande en la fachada oriental dota a la iglesia evangélica de una atmósfera luminosa y abierta. Para la celebración de los diez cultos ecuménicos anuales, se puede desplazar el mobiliario móvil, creando un centro litúrgico en la zona del vestíbulo. Los pliegues de la fachada marcan el ritmo y articulan el volumen. La luz rasante que llega por la franja de tragaluces a los espacios sagrados da lugar a un juego de sombras sobrecogedor. Al oeste del volumen, nichos y cortes confieren plasticidad al doble muro de hasta dos metros de fondo.

- 1 Patio de entrada
- 2 Capilla
- 3 Espacio central
- 4 Pila bautismal
- 5 Iglesia católica
- 6 Tabernáculo
- 7 Altar
- 8 Ambón

- 9 Nicho de oración
- 10 Sacristía
- 11 Vestíbulo
- 12 Cocina
- 13 Sala parroquial
- 14 Iglesia evangélica
- 15 Tienda de la iglesia
- 16 Cocina
- 17 Vestíbulo pequeño
- 18 Órgano/coro
- 19 Vació
- 20 Reunión
- 21 Parroquia
- 22 Oficina
- 23 Espacio grupal
- 24 Galería

Página 976

Iglesia de peregrinación en San Giovanni Rotondo

Cada año, cientos de miles de peregrinos visitan el hogar y el lugar de trabajo del Padre Pio, un monje capuchino que murió en 1968, cuya popularidad desde su santificación en el año 2002 no ha dejado de aumentar. Para dar cabida al creciente número de visitantes, los monjes del monasterio decidieron la construcción de una nueva iglesia en el pueblo de San Giovanni Rotondo, al sur de Italia, no lejos del monasterio y de la iglesia existente de los años sesenta. Un muro con doce campanas integradas acompaña al camino de acceso. Al este de la nueva construcción, una plaza enorme, por la que han de pasar los creyentes que acuden al lugar sacro, relativiza las dimensiones de la iglesia de peregrinación. En caso necesario, se puede abrir la fachada y extender la iglesia a la plaza. Con capacidad para 6000 personas, la construcción extendida podría dar así cabida a 30 000 peregrinos más. La fachada de acceso se encuentra enteramente acristalada, resolviendo gran parte de la iluminación de este espacio con escasas aberturas. La rotonda con forma de espiral consta de dos filas cruzadas de arcos redondos de disposición radial. Estos articulan el espacio de unos 6000 m² y forman segmentos circulares de diferente altura. Tomando como modelo las catedrales góticas, el arquitecto Renzo Piano quería erigir una iglesia de piedra, aunque de construcción ligera y moderna. Para estabilizar los arcos esbeltos, formados por sillares de piedra caliza de Apulia, y asegurar la resistencia a los frecuentes terremotos de la zona, se tensaron sus núcleos con cables de acero. La forma exacta de los diferentes sillares ha sido calculada por ordenador, ya que la mínima diferencia hubiera mermado la transmisión de cargas de presión. Sobre los arcos se ha colocado una construcción de madera con puntalesafiligranados de acero. Esta construcción se extiende, como una piel, sobre la construcción de piedra. Los apoyos interiores de los arcos se unen en el punto central con forma caliciforme, las estructuras se hacen más densas y tupidas, destacando la zona del altar. Las filas de asientos se encuentran dispuestas en semicírculo ascendente, a modo de anfitea-

tro. El altar principal de piedra, que constituye el centro litúrgico, se halla elevado sobre una plataforma. Éste gana protagonismo por la luz que penetra a través de una abertura puntual en la cubierta, cayendo directamente sobre una cruz de cuarenta metros de altura, obra del artista Arnaldo Pomodoro. A los pies de la cruz, se colocarán las reliquias sagradas del santo, en la cripta accesible desde la plaza. Junto a ésta, se encuentra otro volumen con la sacristía, el almacén, treinta confesionarios y varias salas de reunión, para atender las necesidades de los numerosos peregrinos – una construcción de dimensiones gigantescas para una población de apenas 27 000 habitantes –.

- 1 Iglesia antigua
- 2 Monasterio (en proyecto)
- 3 Acceso a la cripta
- 4 Plaza
- 5 Entrada principal
- 6 Altar
- 7 Órgano
- 8 Capilla bautismal
- 9 Capilla
- 10 Sacristía

Página 978

Centro islámico en Lisboa

En Lisboa existe una gran comunidad de Ismaelitas, si bien estos, como subgrupo de los Chiítas, no dejan de representar una minoría musulmana. Hace veinte años, la fundación Aga Khan erigió una segunda sede en la ciudad. La fundación quería ofrecer una sala de oración y un centro cultural, pedagógico y social al número creciente de creyentes en la capital portuguesa, por lo que convocó un concurso internacional al que se invitaron cinco estudios internacionales. El premio fue otorgado al arquitecto indio Raj Rewal que, además de influencias islámicas e ibéricas, también incluyó elementos indios. La integración de mezquitas en complejos de edificios de uso profano disfruta de una larga tradición en los países islámicos. Una variante tipológica, por ejemplo, es la madrasa persa, donde la mezquita se encuentra anexa a la escuela coránica, o la Kúlliye otomana, conjunto de edificios públicos que rodean la mezquita. Un motivo importante del centro ismaelita son los patios interiores, integrados en una sucesión fluida de espacios. Estos son elementos típicos tanto de la península ibérica como de la construcción de mezquitas islámicas. Tres patios pequeños iluminan las salas de enseñanza y los espacios de la fundación en la planta alta, mientras que los usos públicos de la planta baja se agrupan en torno a tres patios principales de carácter distinto. El patio de entrada se inspira en el esquema tchahar bagh tradicional iraní, un patio cuyo sistema de irrigación cruciforme define cuatro jardines. El agua confluye en un estanque o fuente en el centro de la planta cuadrada. Ejemplos de este tipo también se encuentran en la Alhambra de Gra-

nada o el Fathepur Sikri en la India. En este patio, el visitante puede encontrar un lugar de retiro, lejos del estrés cotidiano. El patio de la comunidad, entre la sala de reunión y la sala polivalente, comunica estas zonas, extendiéndolas para actividades culturales y sociales. Ligeramente elevado y separado por un portón, el patio de oración porticado constituye el punto final y el elemento principal de la sucesión de patios. Éste representa la extensión de la sala de oración, atendiendo a las creencias islámicas, según las cuales el lugar de oración no tiene límites. Las ceremonias rituales se concentran en unos pocos elementos importantes: tras el lavado de la cara, las manos y los pies, los fieles descalzos se postran cinco veces al día en dirección a La Meca. Este rito no es exclusivo de la mezquita, también se puede realizar al aire libre o en cualquier otro lugar. La sala de oración cubierta por 35 cúpulas representa, en su configuración sin jerarquías, un espacio formalmente ligado con la mezquita hipóstila de tradición otomana, aunque renunciando a cualquier tipo de pilar. En la mezquita hipóstila, las filas de pilares se alzan en una sucesión aparentemente infinita, logrando así una difusión de los límites espaciales. Estos pilares suelen estar provistos de una trama de tirantes de acero. La retícula atirantada del techo hace referencia a estos tirantes. La sala oblonga se encuentra orientada hacia La Meca. El tradicional nicho de oración mihrab en el muro qiblah, que sólo sirve para marcar la orientación, no es especialmente destacado. La ornamentación de las paredes, el suelo de alfombras y el techo presenta motivos geométricos, observando así la prohibición de imágenes del Corán. Estos motivos se basan en dibujos del propio arquitecto. Si

bien las formas tradicionales inspiran el lenguaje formal de la sala, se han empleado tecnologías modernas para su construcción: cúpulas prefabricadas de granito rosa procedente de la región, cortadas con máquinas asistidas por ordenador. Ajustándose a las propiedades de los materiales empleados, el techo de piedra soporta las cargas de presión, mientras que las cargas de tracción quedan contrarrestadas por el atirantamiento de acero, haciendo innecesario cualquier pilar para cubrir una luz de 35 metros.

- 1 Sala de oración
- 2 Nicho de oración en el muro qiblah
- 3 Pórtico
- 4 Patio de oración
- 5 Sala de la comunidad
- 6 Sala polivalente
- 7 Patio colectivo
- 8 Entrada/recepción
- 9 Patio de entrada según el esquema tchahar bagh
- 10 Zona de exposiciones

Página 982
Centro parroquial en Ratisbona
Königs Architekten, Colonia

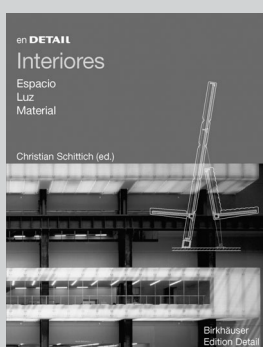
Debido a que la antigua iglesia de la localidad de Burgweinting, situada en las afueras de Ratisbona, resultaba demasiado pequeña para acoger la creciente población, se convocó en 1997 un concurso para la construcción del nuevo centro parroquial de San Francisco. En las bases se pretendía además que las propuestas constituyeran un aporte para el debate sobre la construcción sacra en el siglo XXI. De los 84 proyectos presentados resultó ganador el realizado por el estudio de arquitectura Königs. Según el jurado esta propuesta "aportaba la innovación pretendida gracias a su original

composición interior y exterior". Efectivamente los arquitectos han sido capaces de crear una interpretación personalísima de lo que debe ser una construcción religiosa. Su propuesta recoge elementos tradicionales propios de esta tipología y los reinterpreta con un lenguaje actual. Desde el exterior la iglesia aparece como un sencillo bloque monolítico alrededor del cual se agrupan los restantes cubos que componen el centro. Tan solo el campanario aislado y la antigua torre bulbiforme indican la significación religiosa del conjunto. El espacio interior es dinámico. Su forma elíptica y muros oblicuos nada tienen que ver con el carácter del exterior. La membrana traslúcida del techo sumerge la nave en una luz suave e indirecta que, dependiendo de la climatología, proyecta diferentes juegos de luces y sombras creando un ambiente misterioso y sugestivo para meditar.

Página 984
"Una iglesia que se abre al cielo ..."
Ulrich Königs

"... trayendo amparo a la tierra". De este modo titulamos en 1998 nuestra aportación al concurso para el centro Parroquial de Burgweinting. Al contemplar ahora el resultado, tras más de cinco años de planeamiento y construcción, podemos afirmar que la obra ha salido bien. A pesar de los diversos cambios introducidos –positivos la mayor parte– durante el largo proceso no se ha perdido nada sustancial. Y eso a pesar del reducido presupuesto, el carácter experimental y tener el estudio a 500 km de la obra. Muy pronto, por motivos económicos, tuvimos que renunciar a realizar una piel de cristal traslúcida que envolviera al núcleo

Edition **DETAIL**



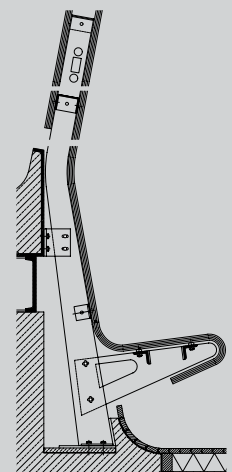
Interiores
 Christian Schittich (ed.)
 176 páginas con numerosos planos e ilustraciones. Formato 23 x 29,7 cm
 ISBN 3-7643-7146-3
 Traducción del alemán: María Gómez Fernández-Layos

Diseño de interiores – construcción de diseño

- ▷ Cartón-yeso, vidrio, tela metálica, revestimiento de madera
- ▷ Desde un espacio de oración introvertido hasta un mostrador de tienda con forma orgánica
- ▷ Arquitectos de renombre escriben acerca de los aspectos prácticos del diseño de interiores

Ya se trate de un vagón de tren, una tienda de moda o una biblioteca, les mostramos diseños interiores realizados por arquitectos de fama internacional. A través de proyectos escogidos, esta obra presenta un amplio abanico de intervenciones y la variedad de materiales disponibles. Desde el contexto espacial al detalle a gran escala, todos los dibujos han sido realizados con la competencia y la experiencia de la redacción de DETAIL.

65,- €
 + gastos de envío y de embalaje



Pedidos por fax o teléfono: Institut für internationale Architektur-Dokumentation GmbH & Co. KG
 (Instituto de Documentación Internacional de Arquitectura SL), Sonnenstr. 17, 80331 Munich, Alemania
 Tel.: +49 89 / 38 16 20-22, Fax: +49 89 / 39 86 70 **Realice sus pedidos también bajo www.detail.de**

masivo del edificio. Lejos de suponer un empobrecimiento, la ausencia de esta piel hacía más evidente el contraste entre la geometría ortogonal del exterior y la libre del interior. También la torre fue objeto de sucesivas modificaciones hasta alcanzar su apariencia definitiva.

Desde un principio hemos trabajado con maquetas. Los planos del concurso iban acompañados de una maqueta amueblada a escala 1:50. Su fotografía (Fig.6) no puede diferenciarse a primera vista de la obra realizada, lo cual constituye un hecho gratificante. Por eso durante la construcción no nos vimos sorprendidos por los resultados que íbamos obteniendo.

Proyecto

El recinto de la iglesia, situado a la entrada de Burgweinting, está cercado por un muro y engloba además el cementerio, la antigua iglesia de San Miguel, la vivienda del párroco, la casa parroquial, el campanario aislado y el atrio. Si bien tanto la disposición del conjunto como la orientación de la iglesia se ajusta a esquemas tradicionales, en la iglesia no aparecen los elementos característicos de esta tipología (torre anexa, planta cruciforme o ábside circular). El claro cubo exterior llama la atención por sus dimensiones y la atípica disposición de los huecos. A través de una amplia antesala acristalada y de un filtro de reducidas dimensiones se accede al interior. Este sorprende con una plasticidad que no hubiera podido intuirse desde el exterior: aristas suaves curvas, paredes inclinadas de forma discontinua provistas de diversos huecos y una abertura elipsoide del techo tan clara como el día. Tan solo el material indica una continuidad entre el exterior y el interior.

Aprovechando las posibilidades que ofrecen ciertos programas informáticos muchos arquitectos proyectan espacios generados por ordenador cuya forma final está en gran medida condicionada por la técnica. Sin embargo nosotros determinamos primeramente la geometría interior con maquetas y planos dibujados a mano. Con posterioridad buscamos un programa de diseño capaz de elaborar los planos de ejecución en dos dimensiones y los modelos tridimensionales. La construcción de la lámina interior de 36,5 cm de espesor resultó más fácil de lo previsto. Para determinar las coordenadas de la misma colgamos de la elipse del techo cintas de igual anchura que conformaran el espacio interior en una maqueta de trabajo. Posteriormente realizamos un modelo virtual con puntos fijos según los cuales realizamos en obra un sistema de cables que sirviera de guía para la construcción libre de los muros. La continuidad de la superficie, atípica en una construcción de ladrillo, se ha conseguido al compensar las diferentes curvas con las juntas.

Luz

Tamizada por una membrana traslúcida, la luz natural que ilumina el espacio principal de la iglesia procede de los lucernarios de

cristales mates y claros alojados en la cubierta de diente de sierra que cierra el prisma exterior. Fuera del área de la elipse las superficies verticales están cerradas y las oblicuas abiertas mientras que sobre la membrana el orden se invierte. La translucidez de ésta impide reconocer el tejado; tan solo se percibe sobre la membrana un misterioso juego inmaterial de luces y sombras que convierte el espacio interior en un lugar para el recogimiento.

Gracias a la doble construcción la luz artificial y las instalaciones acústicas pudieron ser instaladas en la zona intermedia. Para planear la iluminación artificial hemos contado con la colaboración de Anette Hartung, una especialista de Colonia. Una profusión de luces indirectas y directas descomponen la luz en los colores del espectro creando un cielo artificial con diferentes impresiones.

Material y color

Al carácter inmaterial del techo se contraponen la materialidad del suelo y los muros. Elegimos el ladrillo por su capacidad para dar escala al espacio y la calidad tectónica de su superficie, cualidad esta última que crea una enriquecedora diferenciación con respecto a una construcción monolítica. El balance necesario entre estructura interior y monolito fue conseguido gracias al tono verdoso del enlucido. Con su superficie rugosa, la pizarra brasileña negro-verdosa del suelo acentúa el efecto tectónico de los muros. Esta absorbe la luz del techo y parece reflejar el matiz verde de las paredes. Los bancos de madera de haya establecen un contraste cromático reforzado con un tratamiento pigmentado que acentúa su natural tono rojizo. Tanto el asiento como el respaldo están formados por varillas curvas de 30x30 mm. Para evitar la aparición de grietas en la madera esta fue modelada con vapor. Además las caras encoladas de los listones cuentan con una ranura que absorbe las tensiones.

En colaboración con Robert Weber, escultor ganador del concurso para la configuración del altar, surgieron el tabernáculo y la puerta de acceso al templo. El vidrio de la puerta presenta una estructura opalescente obtenida en el proceso de fabricación que actúa como una diapositiva contra la luz natural. Situado en el extremo opuesto de la estancia, el tabernáculo se ilumina por detrás con esa misma luz dorada.

Página 992

Iglesia de San Francisco en Steyr-Resthof

Riepl Riepl, Linz

Steyr-Resthof es un barrio compuesto mayoritariamente por grandes bloques construidos en los años 70. Tras un largo periodo de celebraciones litúrgicas en una sala de usos múltiples la comunidad ha conseguido crear una iglesia ejemplar que, con su marcado carácter sacro, se ha convertido en un centro cultural y espiritual. Al acceder a este prisma de hormigón desde el pórtico sorprende la secuencia de espacios fluidos

graduados por su altura que uno encuentra. El recorrido interior conecta a modo de claustro la iglesia con una capilla bautismal y otra dónde se celebran misa los días de diario. Este paseo discurre en torno a dos patios, ajardinado uno de ellos y con un estanque abierto al prado del este el segundo. En la iglesia principal tres bloques de bancos se disponen en torno al altar. Este espacio se abre al exterior por medio de bandas de ventanas situadas a ras del suelo y otras orientadas al prado, gesto que logra diluir los límites dentro-fuera.

Gracias al dominio del lenguaje formal moderno los arquitectos han sabido crear un equilibrio sutil entre apertura e intimidad. El carácter contemplativo del templo se ve reforzado por la luz y los discretos detalles. Tan sólo la instalación de tubos de neón realizada por Keith Sonnier, que a la caída de la tarde convierte espectacularmente a la iglesia en el centro del barrio, destaca dentro del conjunto.

Página 994

Camino de una iglesia

Padre Josef Essl

Este concurso fue ganado por un arquitecto que se cuestionaba todas las imágenes habituales de un cristiano convencido y nos invitaba a pensar. Una aventura que para algunos miembros de la comunidad resultaba excesiva.

Aunque en un principio hubiéramos querido integrar una sencilla capilla preexistente en el conjunto, las bases del concurso no hacían mención específica, por lo que ninguno de los proyectos presentados optó por conservarla. Convencidos de los méritos que la solución de Riepl Riepl aportaba, dónde se planteaba la construcción de una nueva capilla, la comunidad se despidió definitivamente de la antigua. En un manifiesto pastoral la comisión encargada de la obra hizo público su deseo de que la iglesia expresara los ideales de la vida de san Francisco de Asís: sencillez, luminosidad, vinculación con la naturaleza y carácter sacro. La consecución de un espacio realmente sagrado era importante para nosotros pues, en opinión de los fieles, el lugar dónde anteriormente celebrábamos la eucaristía no revestía este carácter. Esta nueva iglesia cuenta con capacidad para 120 personas que, con ayuda de sillas, puede aumentarse a 250 y en grandes fiestas permite reunir hasta 400 feligreses. Gracias a esta variedad la iglesia no parece nunca vacía.

La pretendida "transparencia" del templo fue motivo de largas reflexiones. Para constatar la adecuación a la liturgia de tantas superficies acristaladas consultamos a un gremio de la diócesis. Finalmente llegamos al acuerdo de disminuir la altura de la banda de luz situada tras el altar, a fin de evitar deslumbramientos. En vez del revestimiento interior de madera perforada propuesto por los arquitectos optamos por el uso de paneles lisos, más adecuados para el carácter

solemne del espacio y con un comportamiento acústico mejor. El color del mobiliario también fue objeto de un encendido debate; ¿era preciso reforzar el efecto del suelo negro, el "nicho" cúbico y la pila bautismal con bancos negros? Como resultado del mismo los arquitectos decidieron fabricar los asientos con madera de abedul en su color claro natural.

Muy divididas son las opiniones con respecto al templo. Si bien la comunidad valora el cálido ambiente interior, la apertura, los múltiples matices de la luz filtrada, el recogimiento del jardín o el estanque, también crítica frecuentemente el hormigón del exterior que, con sus manchas verdosas, parece no estar del todo terminado. Puesto que las campanas no eran bien recibidas en un barrio tan denso, optamos por emplear una metáfora luminosa que evoca el símbolo sagrado de los peces por medio de doce lazos de neón. Las asociaciones de este símbolo con las luces discotequeras se extinguieron pronto. Desde la inauguración la iglesia recibe muchos visitantes nacionales e internacionales. También ha aumentado la afluencia de feligreses. Podemos afirmar pues que nuestro aventurado camino para crear una nueva iglesia ha merecido la pena.

Página 995

¡Abrir nuevos espacios!

Peter Riepl, Gabriele Riepl

Cada edificio que surge define nuevamente el espacio urbano y paisajístico sobre el que se alza. Por eso el punto de partida de nuestras reflexiones son siempre las distintas posibilidades urbanísticas que cada caso ofrece. Intuitivamente pretendemos comprender la situación de un modo global y desarrollar un primer concepto que confrontamos con la realidad del lugar. De esta manera surge un proceso cuyos comienzos se ven acompañados fundamentalmente de croquis a mano y sencillas maquetas.

El espacio puede dar algo más de aquello que se le exige en las estrictas concepciones funcionalistas. A nosotros nos interesa la enorme influencia que éste elemento ejerce sobre el ser humano. Diversas formas, materialidades, luces y relaciones estimulan tanto nuestra percepción como la curiosidad. Además de la presencia física, la atmósfera y el ambiente determinan el efecto que un espacio produce. Ambos aspectos pueden transmitir una tensión invisible surgida al contraponer sutilmente cualidades, como por ejemplo sucede cuando somos capaces de crear un espacio íntimo y abierto al mismo tiempo. La ambivalencia es más sugestiva que la determinación y puede constituir un fermento para el desarrollo de la vida. Nosotros desconfiamos de las simplificaciones y no queremos eliminar contradicciones en pro de una idea única. Un dogma así rompe el encantamiento de los edificios y no se adecua a una sociedad pluralista. Para crear complejidad recurri-

mos a la participación activa de artistas capaces de introducir nuevos puntos de vista que enriquezcan visiblemente el resultado. En los primeros estadios del proyecto nos planteamos los aspectos técnicos y estructurales. Por lo general la construcción se subordina al concepto sin que pueda perjudicar la pretendida naturalidad de nuestras obras. Intentamos crear un lenguaje arquitectónico sobrio para lo que empleamos el valioso instrumental legado por el Movimiento Moderno. Para nosotros detallar es un proceso de satinado que resulta fundamental para la expresividad de un edificio. Esta fase es la más laboriosa y requiere grandes dosis de creatividad y conocimientos.

Aunque durante los quince años largos de andadura profesional hayamos realizado proyectos muy diversos, siempre se repiten temas importantes. Al acometer el trabajo de la iglesia nos interesaba tanto la repercusión del nuevo edificio en su entorno como el carácter que debería tener un templo contemporáneo. En lugar de la tradicional torre hemos optado por recurrir a un gran pórtico. A partir de allí se desarrolla una fluida secuencia espacial que lleva al interior. Patios interiores y visiones controladas del barrio proporcionan una sensación de apertura sin restar intimidad al conjunto. La disposición de las estancias es policéntrica y prescinde de la claridad jerárquica tradicional, si bien recurre también a algunos preceptos antiguos, como la orientación del altar al este. La luz de la mañana entra en el mismo al verse reflejada en el estanque exterior.

Nuestro mundo se ha vuelto más complejo y rico. Nosotros intentamos asimilar todo esto y tejer a partir de ahí estructuras aprehensibles.

Página 998

Concepto estructural

Rudolf Aigner

Una obra de hormigón visto es en nuestra latitud algo inusual debido a los problemas constructivos, de aislamiento y producción que este material presenta. Por eso comenzamos muy pronto a elaborar los detalles necesarios en colaboración con los arquitectos. El prisma rectangular de 28 x 28 m ha sido construido sin juntas de dilatación y las grandes luces de la estructura permite salvar las diáfanas superficies acristaladas. El proceso seguido para la construcción de esta obra compuesta por paños, losas y vigas de hormigón armado fue tal que incluso durante la fabricación de los elementos se compensaba la mayor parte de las tensiones originadas con la contracción. A pesar de la elevada rigidez de los elementos estructurales, en las construcciones de grandes luces se producen siempre deformaciones de algunos centímetros. Para evitar que debido a estos movimientos se comprimieran los paños, los perfiles de las ventanas fueron conectados a los elementos estructurales de forma telescópica. Una parte del

edificio está soterrada. En una esquina fue necesario emplear procedimientos propios de la construcción de pozos para alcanzar con la cimentación un terreno estable.

A la hora de llevar a cabo un edificio de hormigón visto con aislante interior fue preciso definir con exactitud muchos de los detalles y procesos de trabajo. La armadura de los elementos estructurales que se unen ortogonalmente a alguno de los muros exteriores está separada térmicamente de la del cerramiento. Debido a la diversidad de los detalles y a la variedad de conexiones empleadas elaboramos algunos sistemas propios con las empresas involucradas en la obra. La fabricación del cerramiento supuso un reto para todos nosotros. Aparte de cuidar el aspecto del encofrado se puso especial interés en que las juntas fueran lo más discretas posibles.

Esencial para nosotros era la consecución de un edificio sólido y homogéneo que presentase una superficie visualmente perfecta. Para lograrlo fue preciso el cálculo exacto de las fugas de los diferentes paños y de las sollicitaciones térmicas. Los elementos secundarios han sido unidos a los principales por medio de nichos. La armadura del elemento principal atraviesa los nichos de modo que, una vez hormigonado el elemento secundario, el resultado obtenido fuera homogéneo.

El muro del altar, cuya altura es de 9 m, es de hormigón armado masivo y está apoyado sobre pilares para configurar en la proximidades del suelo una banda de luz. Debido a las enormes diferencias entre la rigidez de ambos elementos, los pilares están sometidos a grandes sollicitaciones. También aquí se realizó un cálculo según el método de los elementos finitos que, simulando diversas cargas, permitiera deducir la armadura necesaria para los mismos.

En los muros exteriores la homogeneidad de la superficie se ha logrado hormigonando primero el cerramiento y después las losas interiores. La unión estable con el muro exterior ha sido realizada a través de estribos plegados incorporados en el encofrado del cerramiento. De este modo fue posible conseguir una imagen exterior unitaria.

Sección vertical Escala 1:100

- 1 Vidrio aislante $U=1,1 \text{ W/m}^2\text{K}$
- 2 Estores plegables entre los perfiles del vidrio
- 3 Bastidor de chapa aislado térmicamente 100 mm
- 4 Capa de grava 50 mm sobre lámina de separación
Espuma rígida de poliestireno extruido 80 mm
Tela asfáltica bicapa 10 mm
Hormigón de pendiente 40 -240 mm
Forjado de hormigón armado 200 mm
Construcción auxiliar de madera / Lana mineral 80 mm
Barrera de vapor 0,5 mm
Conglomerado de madera de abedul 15 mm
- 5 Hormigón visto coloreado impermeable al agua 300 mm
Revestimiento interior similar al del techo
- 6 Canalón de acero para el agua condensado L1 30/20/2 mm
- 7 Pavimento de piedra natural 30 mm
Capa de mortero de cemento 40 mm

Suelo flotante 70 mm sobre lámina de polietileno
 Aislamiento acústico al ruido de impactos; lana mineral 35/32 mm
 Espuma rígida de poliestireno 50 mm
 Hormigón de protección 40 mm
 Tela asfáltica bicapa 10 mm
 Hormigón armado 200 mm
 Capa de drenaje 200 mm

- 8 Elemento de armadura separado térmicamente
 9 Gárgola; tubo de acero inoxidable Ø 50 mm
 10 Pila de acero inoxidable 1,5 mm

Página 1000

Espacio y paisaje

Cordula Loidl-Reisch

Paz y tranquilidad eran las sensaciones que la composición paisajística del exterior de la iglesia San Francisco debía sugerir. Y esto además con ayuda de sencillos recursos, como un prado silvestre sobre el que se alza una arboleda de magnolios en la pendiente que descende hacia la calle. La disposición de los árboles en "Quincunx" (como el cinco de los dados) retoma un esquema empleado en la antigüedad para las plantaciones de frutales. Con el tiempo estos arbustos crecerán hasta formar un cinturón verde en torno a la iglesia.

El atrio de la iglesia constituye un lugar de comunicación que requiere amplitud y solidez. El color verde aquí tiene la función de establecer una distancia con la cotidianidad del entorno. Este filtro debía crear un ámbito sin entorpecer la percepción de las hermosas proporciones del templo. De ahí que las plantas –mimbreras minúsculas, flores de hoja plateada y rosales– sean bajas y uniformes. Su color armoniza con el tono verdoso del hormigón. Con un vivo juego de reflejos, el estanque relleno de piedras oscuras trasciende los límites entre dentro y fuera en la zona del altar.

Un "trozo de paisaje"

En medio de la iglesia y bajo cielo abierto se encuentra una isla verde. A modo de patio interior ante el altar y separado del mismo por grandes ventanales se extiende este "trozo de paisaje" callado y meditativo como si fuera un recorte del cosmos. Aquí pueden surgir sentimientos profundos e íntimos, pensamientos sobre el ser y el sentido de la vida.

Esta reducida zona verde de 4 x 9 m no debía plantearse como un parterre clásico, sino como una representación del cosmos. En lugar de recurrir a principios geométricos se optó por traer una ligera agitación; una onda alargada en forma de s en cuyo interior se abre un estrecho sendero flanqueado por las dos líneas de montañas. Con este gesto pretende simbolizarse el instante de una vida. Escalonada en su longitud, la parte alejada del espectador fue elevada y modelada ligeramente. Gracias a este recurso la superficie se amplía considerablemente. A pesar de que por la composición de la cubierta el patio no se asienta en un lugar artificial, sobre la capa de grava de la cimentación se colocó un substrato con gran capacidad de almacenaje de agua y estable a los asentamientos. Un verde aromático

cubre el relieve. La vegetación soporta el calor que se acumula en el patio debido a la reflexión del sol en los dos lados acristalados. Entre tanta planta el sendero se dibuja como una delgada línea de sombra. En otoño el verde se ve salpicado con el rojo intenso que adquieren a partir de octubre las hojas del arce japonés y el granate de las trepaderas que cubren los muros de hormigón.

Sección vertical banco de hormigón Escala 1:20

- 1 Hormigón armado 150 mm
- 2 Vidrio aislante U = 1,1 W/m²K
- 3 Substrato para plantas 100 mm
Humus 300 mm
Suelo natural

Página 1002

La instalación luminosa "Tears for St. Francis"

Keith Sonnier

Con la oportunidad de crear arte para una iglesia católica despertaron muchas reflexiones que creí haber olvidado hacía largo tiempo. Tuve que remontarme a mis primeras experiencias de la niñez transcurrida en una pequeña población bilingüe norteamericana. Recuerdo vivamente la gran impresión que me producía tanto la arquitectura y la simbología de la iglesia como las experiencias visuales que ese lugar de oración ofrecía.

Al plantearme el trabajo del templo di vueltas a varios aspectos de mi lenguaje formal. En este proceso surgía una y otra vez el sencillo gesto del lazo en el espacio. También me subyugaba la figura del pez como símbolo de los primeros cristianos. Imaginaba a éstos dibujándolo en la arena como un código secreto que les permitiera reconocerse y también proteger de persecuciones tanto a su persona como a la religión que profesaban. Este símbolo es producido sobre las llamas por vidrieros que alzan sus manos al igual que si estuvieran rezando. El gesto de la postura del rezo y el empleo del pez como símbolo fueron los puntos de partida de mi trabajo. Ambos se repiten tanto en los paramentos como en las sotanas de los clérigos.

Mi modo de trabajo ha cambiado desde que realizo obras de carácter público. Con ellas comencé a poner en tela de juicio algunos aspectos del mundo artístico en el que me había estado moviendo durante los últimos veinticinco años. Especialmente me preocupaba el tema de los museos y las galerías, lugares que se rigen según principios decimonónicos hoy en día obsoletos. En ellos las esculturas tan solo pueden contemplarse durante un breve periodo de tiempo, por lo que no permiten ser experimentadas realmente. Como artista me parece más sugerente la tarea de realizar obras vinculadas a un lugar. Los encargos públicos me han permitido alcanzar un grado de expresividad imposible de lograr en salas de galerías o museos. También fui capaz de profundizar aspectos como el discurso cromático y diri-

girme no sólo a un público especializado. Mis intervenciones dentro del espacio público ayudan a convertir el contexto urbano en un entorno aprehensible. Este tipo de obras está en la actualidad muy influenciado por la colaboración entre arquitectos, técnicos y artistas. Únicamente una buena cooperación puede hacer que una obra de arte de estas características trascienda de lo meramente decorativo, adquiriendo una presencia plena de significado en y para la comunidad. Si la obra de arte se integra en un edificio religioso el diálogo es aún más intenso puesto que los aspectos espirituales se convierten en parte del trabajo. Al utilizar la luz como forma de expresión estoy acostumbrado a tratar un material que siempre contiene referencias espirituales. La colaboración con Riepl + Riepl fue muy intensa y se concentró fundamentalmente en cómo incorporar ambas instalaciones al proyecto para que estas se convirtieran en un elemento determinante del conjunto. Mi trabajo respeta los cometidos arquitectónicos y refuerza la claridad interior. En mi opinión el arte debe apoyar y aumentar la capacidad de experimentación de un espacio.

La capilla

La gran torre de cristal de la iglesia de San Francisco está iluminada con tubos fluorescentes entrelazados. Una serie de cuatro grupos, compuesta cada una por tres lazos de neón que forman una unidad, cuelga por medio de cables metálicos del techo de la torre y de bridas laterales. Este elemento, el mayor de los dos que componen la instalación, constituye una señal luminosa del templo en el barrio entero y prolonga en cierto modo la arquitectura en el espacio exterior. El lugar del bautismo

Una serie de ocho tubos blancos de neón con ganchos azules, también de neón, salen del techo sobre la negra pila bautismal. Cada elemento tiene una longitud de un metro. La ceremonia bautismal queda envuelta en una luz suave. Parte de esta luz fluye durante el bautismo en las salas adyacentes.

Torre de cristal; sección vertical Escala 1:20

- 1 Perfil de aluminio 210/60 mm
- 2 Perfil de sujeción del vidrio atornillado
- 3 Vidrio con protección solar
Vidrio simple de seguridad/cámara intermedia/
vidrio de seguridad compuesto U = 1,1 W/m²K
sujetado con abrazaderas colocadas en el vidrio
compuesto y juntas selladas con silicona
- 4 Vidrio aislante escalonado con lámina exterior de
bordes esmaltados
- 5 Hojas abatibles de control electrónico compuestas
por perfiles de aluminio y vidrio aislante pegado
- 6 Sujeción, angular de acero L 180/180/14 mm